

Preguntas frecuentes acerca de la hepatitis B

¿Qué es la hepatitis B?

La hepatitis B es un problema serio de salud pública que afecta a personas de todas las edades en los EE.UU. y en todo el mundo. La hepatitis B es causada por un virus altamente infeccioso que ataca el hígado y que puede conducir a enfermedades graves, daños en el hígado y, en algunos casos, la muerte. Más de 1 millón de personas en los EE.UU. y alrededor de 350 millones de personas en todo el mundo están infectadas actualmente.

La mejor manera de estar protegido contra la hepatitis B es estar vacunado con la vacuna contra la hepatitis B, que se ha usado en los EE.UU. por más de tres décadas y ha demostrado ser segura y eficaz.

¿Quiénes están en riesgo de contraer la infección por la hepatitis B?

Cualquier persona que no esté vacunada está en riesgo de contraer la infección por la hepatitis B. Si participa en ciertas actividades, es posible que su riesgo sea mucho mayor. Puede tener un riesgo elevado si:

- tiene un trabajo que lo expone a la sangre humana
- comparte la vivienda con alguien que tiene una infección crónica (que dura toda la vida) de hepatitis B
- se inyecta drogas ilegales
- tiene relaciones sexuales con una persona infectada por la hepatitis B
- es activo sexualmente, pero no está en una relación mutuamente monógama a largo plazo
- es un hombre que tiene relaciones sexuales con hombres
- usted, o uno de sus padres, nació en Asia, África, la cuenca del Río Amazonas en Sudamérica, las islas del Pacífico, Europa Oriental o el Medio Oriente
- fue adoptado de Asia, África, la cuenca del Río Amazonas en Sudamérica, las islas del Pacífico, Europa Oriental o el Medio Oriente
- es paciente o trabajador en una institución para personas con problemas del desarrollo
- está encarcelado en un centro correccional
- viaja a otros países, a zonas con índices moderados o altos de infección por la hepatitis B
- está recibiendo diálisis o recibirá diálisis en el futuro
- tiene diabetes

¿Cómo se transmite la hepatitis B?

La hepatitis B se encuentra en la sangre de personas infectadas con el virus y en ciertos fluidos del cuerpo, como el suero, el semen y las secreciones vaginales. La hepatitis B no se puede transmitir por contacto con el sudor, las lágrimas, la orina y las secreciones respiratorias. El contacto con cantidades microscópicas de sangre infectada puede causar la infección.

El virus de la hepatitis B se puede transmitir a través de:

- contacto sexual sin protección
- compartir jeringas o utensilios para inyectar drogas
- durante el nacimiento, cuando la madre está infectada por la hepatitis B
- contacto con sangre o heridas abiertas de una persona infectada por la hepatitis B
- mordidas humanas de una persona infectada por hepatitis B
- compartir la vivienda con una persona que tiene una infección crónica (que dura toda la vida) de hepatitis B
- compartir artículos de aseo personal como afeitadoras o cepillos de dientes
- masticar la comida de un bebé antes de dársela o compartir la goma de mascar
- usar agujas sin esterilizar en perforaciones de las orejas o el cuerpo, tatuajes o acupuntura
- pincharse con una aguja o un objeto punzante en el trabajo
- malas prácticas de control de infecciones en entornos médicos

La hepatitis B NO se transmite a través de:

- contacto casual, como tomarse de la mano
- comer alimentos preparados por una persona infectada
- besarse o abrazarse
- compartir utensilios para comer, platos o tazas
- visitar el hogar de una persona infectada
- estornudar o toser
- dar pecho

¿Cuáles son los síntomas de la infección por la hepatitis B?

La mayoría de los bebés y niños pequeños que contraen la infección por la hepatitis B no lucen ni se sienten enfermos en lo absoluto. Cerca de la mitad de los adultos que se infectan no tiene ningún síntoma o signo de la enfermedad. Si las

personas tienen signos o síntomas, podrían ser algunos o todos los siguientes:

- pérdida del apetito
- náusea, vómito
- fiebre
- debilidad, cansancio, incapacidad de trabajar durante semanas o meses
- dolor abdominal
- color amarillento de la piel y los ojos (ictericia)
- dolor en las articulaciones
- orina color oscuro (como refresco cola)
- heces color arcilla

Yo no estoy en un grupo de riesgo. ¿Cómo contraje la infección por la hepatitis B?

Muchas personas no saben cuándo o cómo se infectaron. Cuando reciben los resultados de un análisis de sangre que indica que fueron infectados por la hepatitis B, les toma por sorpresa. Los estudios han demostrado que cerca del 15% de las personas se infectan por la hepatitis B no puede identificar un factor de riesgo que explique por qué tienen la enfermedad.

Por lo general, ¿se recuperan las personas de una infección por la hepatitis B?

La gran mayoría de los adultos se recupera después de varios meses. La infección desaparece del cuerpo y quedan inmunes. Esto quiere decir que ya no se infectarán de nuevo por la hepatitis B. Ya no son contagiosos y no pueden transmitir la hepatitis B a los demás.

Lamentablemente, alrededor del 2% de los adultos y hasta el 90% de los niños menores de 1 año de edad no pueden eliminar la infección del cuerpo y desarrollan una infección crónica por la hepatitis B.

¿Cómo sé si tengo o si tuve una infección por la hepatitis B?

La única manera de saber si está infectado actualmente, si se ha recuperado, si tiene una infección crónica o si podría infectarse por la hepatitis B es hacerse análisis de sangre. Los tres análisis de sangre estándar son los siguientes:

■ **HBsAg (antígeno de superficie del virus de la hepatitis B):** cuando es “positivo” o “reactivo” quiere decir que la persona está infectada actualmente por la hepatitis B y puede transmitir la infección a otras personas.

CONTINÚA EN LA SIGUIENTE PÁGINA ►

■ **Anti-HBs [a veces se escribe como HBsAb] (anticuerpo contra el antígeno de superficie del virus de la hepatitis B):** cuando es “positivo” o “reactivo” quiere decir que la persona es inmune a la infección por la hepatitis B, ya sea porque se vacunó o porque tuvo una infección en el pasado. (Este análisis no se hace de rutina en la mayoría de los bancos de sangre en la sangre donada).

■ **Anti-HBc [a veces se escribe como HBcAb] (anticuerpos contra el antígeno del núcleo del virus de la hepatitis B):** cuando es “positivo” o “reactivo” puede significar que la persona tuvo contacto con la hepatitis B. Es una prueba muy complicada de explicar porque es posible que el análisis “anti-HBc” dé un resultado “falso positivo”. Los bancos de sangre realizan de rutina un “anti-HBc” en la sangre donada. La interpretación del resultado de este análisis, si es positivo, depende de los resultados de los otros dos análisis de sangre descritos anteriormente.

■ Una cuarto análisis de sangre que se hace a veces es el del **IgM anti-HBc (anticuerpos clase IgM contra el antígeno del núcleo del virus de la hepatitis B)**. Cuando es “positivo” o “reactivo” significa que la persona tuvo una infección por la hepatitis B en los últimos seis meses, lo que indica una infección aguda (recientemente adquirida) de hepatitis B.

¿Qué quiere decir si el banco de sangre dijo que tuve un resultado positivo para la hepatitis B y que ya no puedo donar sangre?

Si el banco de sangre le dijo que el resultado de su análisis fue “positivo” es importante saber cuál de los análisis fue positivo. Un resultado positivo del análisis “HBsAg” significa que tiene una infección crónica por la hepatitis B o que fue infectado hace poco. Si el único análisis con un resultado positivo fue el “anti-HBc” lo más probable es que el resultado sea un “falso positivo” o que sea inmune a la infección por la hepatitis B (tuvo una infección por la hepatitis B en algún momento en el pasado). Es importante que entienda el significado completo de los resultados del análisis. Si no está seguro cómo interpretar estos resultados llame al banco de sangre para que se los expliquen o pida que el banco de sangre envíe los resultados de los análisis a su profesional de la salud. Tal vez tenga que darle permiso por escrito al banco de sangre para que divulgue estos resultados a su profesional de la salud. Es posible que su profesional de la salud quiera repetir los análisis

Interpretación de los resultados de los análisis de sangre para detectar la hepatitis B

ANÁLISIS	RESULTADOS	INTERPRETACIÓN	¿ES NECESARIA LA VACUNA?
HBsAg anti-HBc anti-HBs	negativo negativo negativo	susceptible	Sí, para todas las personas que quieren estar protegidas
HBsAg anti-HBc anti-HBs	negativo negativo positivo con ≥10mIU/mL*	inmune debido a la vacuna	no
HBsAg anti-HBc anti-HBs	negativo positivo positivo	inmune debido a una infección natural	no
HBsAg anti-HBc IgM anti-HBc anti-HBs	positivo positivo positivo negativo	infectado recientemente	no
HBsAg anti-HBc IgM anti-HBc anti-HBs	positivo positivo negativo negativo	infectado crónicamente	no (tal vez necesite tratamiento)
HBsAg anti-HBc anti-HBs	negativo positivo negativo	cuatro interpretaciones posibles†	posiblemente†

- * Los análisis de sangre después de la vacuna, cuando se recomiendan, deben realizarse en un plazo de 1 a 2 meses después de la última dosis de la vacuna.
- † 1. Se podría estar recuperando de una infección aguda por la hepatitis B.
 2. Podría estar vagamente inmune y el análisis no es lo suficientemente sensible como para detectar un nivel muy bajo de anti-HBs en el suero.
 3. Podría ser susceptible con un anti-HBc “falso positivo”.
 4. Podría estar infectado crónicamente y tener un nivel indetectable de HBsAg presente en el suero.

de sangre o realizar análisis adicionales, como el “anti-HBs”. Lleve esta hoja informativa con usted cuando consulte a su profesional de la salud. Por lo general, el banco de sangre no hace los análisis anti-HBs o IgM anti-HBc.

Y recuerde que no puede contraer la hepatitis B por donar sangre porque se usan equipos estériles durante la donación de sangre.

Infección crónica por el virus de la hepatitis B

¿Qué quiere decir tener una infección crónica por la hepatitis B?

Las personas que no se recuperan de la infección por la hepatitis B quedan infectadas crónicamente, a menudo de por vida. Hoy en día en los EE.UU. hay alrededor de un millón de

personas infectadas crónicamente. Una persona infectada crónicamente es alguien que ha tenido hepatitis B en la sangre por más de 6 meses. Aunque aproximadamente el 2% de los adultos que adquiere la infección por la hepatitis B tienen una infección crónica, los niños menores de 1 año de edad tienen un riesgo mucho mayor (más del 90%). Mientras más pequeño sea el niño en el momento de la infección, mayor será el riesgo de que desarrolle una infección crónica. Muchos bebés que nacen de madres con infecciones crónicas también desarrollarán una infección crónica por la hepatitis B a menos que reciban dos vacunas en el hospital inmediatamente después de nacer – la primera dosis de la vacuna contra la hepatitis B y una dosis de inmunoglobulina para la hepatitis B (HBIG) – y por lo menos dos dosis de la vacuna contra la hepatitis B en los primeros 6 meses de vida para protegerlos contra la infección. La última dosis no debe darse antes de las 24 semanas de edad.

CONTINÚA EN LA SIGUIENTE PÁGINA ▶



Una persona infectada crónicamente podría no tener signos o síntomas de infección por la hepatitis B pero por lo general permanecerá infectada por años o de por vida, y es capaz de transmitir la hepatitis B a los demás. A veces el cuerpo de las personas infectadas crónicamente elimina la infección de manera espontánea, pero la mayoría no lo hará. Aunque la mayoría de las personas infectadas crónicamente no tiene problemas serios con la hepatitis B y llevan una vida normal y saludable, algunas desarrollan problemas en el hígado más adelante. Las personas infectadas crónicamente tienen un riesgo considerablemente mayor de tener insuficiencia hepática o cáncer del hígado que la población en general.

¿Existe una cura para la hepatitis B?

Hay varios medicamentos que se usan para tratar a las personas con hepatitis B crónica. Por lo general estos medicamentos no eliminan el virus por completo, pero podrían reducir el riesgo de tener una enfermedad grave del hígado, como la cirrosis y el cáncer del hígado. Consulte con su médico para saber si el tratamiento con medicamentos es la opción adecuada para usted. Los investigadores siguen encontrando tratamientos adicionales y buscando curas para la hepatitis B.

¿Cuáles son los efectos a largo plazo de una infección por la hepatitis B?

Cada año, aproximadamente de 3,000 personas en los EE.UU. mueren por una enfermedad crónica del hígado relacionada con la hepatitis B. La infección por el virus de la hepatitis B es la causa más común de cáncer del hígado en todo el mundo, y es la segunda causa principal de cáncer a nivel mundial, después del tabaco.

¿Cómo me puedo cuidar si tengo una infección crónica por la hepatitis B?

Una persona con una infección crónica por la hepatitis B debe consultar cada 6 a 12 meses a un médico que esté familiarizado con el manejo de enfermedades del hígado. El médico hará análisis de sangre para revisar la salud del hígado, así como para detectar el cáncer del hígado. Lo mejor es que las personas con una infección crónica eviten el alcohol, porque el alcohol puede lesionar el hígado. Además, debe informar a su médico sobre todos los medicamentos que tome, incluso los de venta libre, porque algunos medicamentos pueden

dañar el hígado. Si el resultado de alguna prueba del hígado es anormal, es importante que consulte a un especialista en hígado.

Si su enfermedad del hígado ha progresado...

Si su médico le dice que su enfermedad del hígado ha progresado, lea lo siguiente sobre algunas precauciones adicionales que debe tomar.

- Evite el alcohol y los medicamentos que no hayan sido recetados por su médico, incluso los medicamentos de venta libre.
- Vacúnese contra la hepatitis A. Una infección por el virus de la hepatitis A puede dañarle aún más el hígado.
- Vacúnese contra la influenza (gripe) todos los años.
- Los pacientes con enfermedad del hígado grave (cirrosis) también deben recibir la vacuna antineumocócica.
- No coma ostras crudas. Podrían tener la bacteria *Vibrio vulnificus* que puede causar infecciones graves en la sangre en personas con enfermedades del hígado. Aproximadamente el 50% de las personas con esta infección en la sangre muere a causa de la misma.

¿Qué puedo hacer para proteger a los demás de la infección por la hepatitis B?

Las personas con una infección por la hepatitis B podrían sentirse sanos, pero aun así son capaces de transmitir la infección a otras personas. Para proteger a los demás de la infección por la hepatitis B es importante protegerlos del contacto con su sangre infectada y otros fluidos del cuerpo infecciosos, incluyendo el semen y las secreciones vaginales. El sudor, las lágrimas, la orina y las secreciones respiratorias no contienen hepatitis B. La transmisión de la hepatitis B por la saliva solo se ha documentado en casos de mordidas.

Cosas importantes para HACER y NO HACER para las personas con una infección crónica por la hepatitis B

QUÉ HACER:

- Cubra con un vendaje todas las cortadas y heridas abiertas.
- Envuelva y deseche los artículos usados como curitas y toallas sanitarias, para que nadie se vea expuesto a su sangre por accidente.
- Lávese muy bien las manos después de tocar su sangre o sus fluidos del cuerpo infecciosos.

- Limpie los derrames de sangre. Luego limpie otra vez el área con una solución con blanqueador (una parte de blanqueador casero con cloro por 10 partes de agua).
- Diga a su(s) pareja(s) sexual(es) que usted tiene hepatitis B, para que se pueda(n) hacer pruebas y vacunarse (si todavía no está(n) infectada(s)). Las parejas sexuales deben hacerse pruebas de anti-HBs 1 a 2 meses después de terminar con las tres dosis para estar seguras de que la vacuna funcionó.
- Use un condón cuando tenga relaciones sexuales a menos que su pareja sexual ya haya tenido hepatitis B o que haya sido vacunada y que tenga un análisis de sangre anti-HBs que indique que es inmune. (Los condones además pueden protegerlo de otras enfermedades de transmisión sexual).
- Diga a las personas que viven en su casa que vean a sus profesionales de la salud para hacerse pruebas y vacunarse contra la hepatitis B.
- Diga a sus profesionales de la salud que tiene una infección crónica por la hepatitis B.
- Vea a su profesional de la salud cada 6 a 12 meses para revisar la salud de su hígado con análisis de sangre e imágenes diagnósticas del hígado.
- Si está embarazada, diga a su profesional de la salud que tiene una infección por la hepatitis B. Es vital que inicie las vacunas contra la hepatitis B para su bebé (tanto la vacuna como el HBIG) en las 12 horas después de que nazca.

QUÉ NO HACER:

- No comparta goma de mascar, cepillos de dientes, afeitadoras, agujas para perforarse las orejas o el cuerpo, ni nada que pueda haber tenido contacto con su sangre o con fluidos del cuerpo infecciosos.
- No mastique la comida de un bebé antes de dársela.
- No comparta jeringas ni agujas.
- No done sangre, plasma, órganos del cuerpo, tejido ni esperma.
- No tome ningún medicamento que no haya sido recetado por su médico, aunque sean medicamentos de venta libre.

¿Por qué la hepatitis B es tan grave en las mujeres embarazadas?

Las mujeres embarazadas que están infectadas por la hepatitis B pueden transmitir la enfermedad a sus bebés. Si los bebés no se protegen con vacunas, muchos de ellos desarrollarán infecciones por la hepatitis B de por vida, y hasta el 25% de los niños que se

CONTINÚA EN LA SIGUIENTE PÁGINA ►

Translation provided by the Immunization Action Coalition

infecten desarrollará insuficiencia hepática o cáncer del hígado más adelante en su vida. Todas las mujeres embarazadas deben hacerse pruebas al principio de cada embarazo para determinar si están infectadas por la hepatitis B. Si el análisis de sangre es positivo, el bebé debe recibir dos vacunas en las primeras 12 horas después de nacer, una de HBIG y la otra que sea la primera dosis de la vacuna contra la hepatitis B. El bebé necesitará por lo menos dos dosis más de vacuna contra la hepatitis B antes de cumplir 6 meses de edad. La dosis final no se debe dar antes de las 24 semanas de edad.

¿Cómo se puede prevenir la hepatitis B?

Vacunarse contra la hepatitis B es la mejor protección. La vacuna es segura para los bebés, niños y adultos, y en general se aplica en tres dosis en un período de 6 meses. Hay otros programas de vacunación flexibles. Las mujeres embarazadas también pueden recibir la vacuna. La vacuna contra la hepatitis B es muy segura, y los efectos secundarios ocurren rara vez. Es la primera vacuna que previene el cáncer: el cáncer del hígado causado por la infección por la hepatitis B.

¿A qué edad se aplican de rutina las vacunas contra la hepatitis B?

La serie de vacunas contra la hepatitis B puede comenzar a cualquier edad. Para los recién nacidos se recomienda que la primera dosis se aplique en el hospital al nacer. La vacuna contra la hepatitis B se recomienda de rutina para todos los niños de 0 a 18 años de edad que vivan en los EE.UU. Los niños más grandes y adolescentes que todavía no se vacunaron deben vacunarse a la primera oportunidad. Cualquier adulto que tenga riesgo de infectarse por la hepatitis B o que simplemente quiera estar protegido contra la infección por la hepatitis B debe comenzar de inmediato con la serie de vacunas.

¿Dónde puedo recibir la vacuna contra la hepatitis B?

Primero pregunte si se puede aplicar la vacuna en el consultorio de su profesional de la salud. Por lo general el seguro médico de los niños cubre el costo de esta vacuna, pues se recomienda de rutina para todos los niños en los EE.UU. Si su hijo no tiene seguro pida ayuda a su departamento de salud local. El programa federal Vacunas para los Niños (VFC) ayuda a las familias al ofrecer vacunas gratis a los

profesionales de la salud que atienden a niños que cumplen los requisitos. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) manejan el programa VFC a nivel nacional. Los CDC hacen contratos con fabricantes de vacunas para comprar vacunas a tarifas reducidas. Para los adultos, comuníquese con su profesional de la salud para saber si la vacuna está disponible y cuánto cuesta. Si no tiene seguro o si no tiene a un profesional de la salud llame al departamento de salud local para que lo asesoren.

¿Cuántas dosis de la vacuna se necesitan?

Por lo general se necesitan tres dosis para obtener la mejor protección contra la infección por la hepatitis B, pero a veces la protección se obtiene al recibir tan solo una dosis. Por lo general, la vacuna contra la hepatitis B se aplica a los 0, 1 y 6 meses, pero existe flexibilidad en la programación de estas inyecciones. Tal como con las demás vacunas, si se retrasa en el programa, simplemente debe darse las dosis que le falten. La vacuna contra la hepatitis B no ayudará ni curará a una persona que ya está infectada por la hepatitis B.

¿Cómo me puedo proteger si estoy en un grupo de riesgo de la hepatitis B?

Si está en un grupo de riesgo de la hepatitis B, jasegúrese de vacunarse! Todas las personas en grupos de riesgo (los grupos de riesgo se mencionan en la segunda pregunta de esta serie de preguntas y respuestas) deben protegerse a sí mismas contra la infección por la hepatitis B. No tiene que "admitir" que está en un grupo de riesgo para que lo vacunen. Simplemente necesita pedir que lo vacunen. Cada día que tarde en vacunarse aumentan sus posibilidades de tener contacto con esta enfermedad del hígado que es altamente contagiosa. Los problemas causados por la hepatitis B (cáncer del hígado e insuficiencia hepática) son demasiado grandes como para arriesgarse. Vea a su profesional de la salud o visite su departamento de salud.

¿En qué se diferencia la hepatitis B de la hepatitis A y C?

Las hepatitis A, B y C son todos virus diferentes que atacan y lesionan el hígado, y todos pueden causar síntomas similares. Por lo general, las personas se infectan con el virus de la hepatitis A por contacto en el hogar o sexual con una persona que tiene la infección. La hepatitis C es causada por el virus de la hepatitis C y se transmite a

través de sangre infectada por la hepatitis C. Tanto la infección por la hepatitis C como la infección por la hepatitis B se transmiten por la sangre a través de algunas de las mismas actividades (por ejemplo, uso de drogas inyectadas). Ambas infecciones pueden causar problemas de por vida en el hígado. La infección por la hepatitis A no causa este tipo de problemas. También existen vacunas para prevenir la infección por la hepatitis A. La vacuna contra la hepatitis A no lo protegerá de una infección por la hepatitis B o la hepatitis C, así como la vacuna contra la hepatitis B no lo protegerá de una infección por la hepatitis A o la hepatitis C. Todavía no existe ninguna vacuna contra la hepatitis C. Si tuvo una infección por la hepatitis A o la hepatitis C en el pasado, igualmente es posible que se infecte por la hepatitis B.

¿Dónde puedo obtener más información sobre la hepatitis B?

Comuníquese con los departamentos de salud local y estatal para obtener más información. También puede comunicarse con las siguientes organizaciones:

Immunization Action Coalition
(651) 647-9009
www.immunize.org
www.vaccineinformation.org

American Liver Foundation
(Fundación Americana para el Hígado)
(212) 668-1000
www.liverfoundation.org

Asian Liver Center
(Centro Asiático para el Hígado)
(888) 311-3331
<http://liver.stanford.edu>

Centers for Disease Control and Prevention
(Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades)
(800) 232-4636 (800) CDC-INFO
www.cdc.gov/hepatitis
www.cdc.gov/vaccines

Hepatitis B Foundation
(Fundación para la Hepatitis B)
(215) 489-4900
www.hepb.org

Hepatitis Foundation International
(Fundación Internacional para la Hepatitis)
(800) 891-0707
www.hepfi.org

Parents of Kids with Infectious Diseases (PKIDS)
(Padres de Niños con Enfermedades Infecciosas)
(877) 557-5437
www.pkids.org